

PLÉYADE

REVISTA DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

número 25 | enero-junio 2020

online issn 0719-3696 / issn 0718-655x

Camilo Sembler	INTRODUCCIÓN Teoría Crítica contemporánea
Alberto Toscano	ARTÍCULOS Apuntes sobre el fascismo tardío
Federica Gregoratto	La naturaleza afectiva de la libertad
Diego Fonti Francisco Guevara	Negación y reconocimiento. Condiciones de posibilidad del diálogo
Lieta Vivaldi	Critical Possibilities on Social Research: the Abortion <i>Dispositif</i> from a Feminist Perspective
Juan Pablo Rodríguez	Mapeando el capitalismo neoliberal: teorías críticas y la idea de crítica social
Darío Montero Felipe Torres	Acceleration, Alienation, and Resonance. Reconstructing Hartmut Rosa's Theory of Modernity
Nikolas Rose Ricardo Camargo	ENTREVISTAS Gubernamentalidad, vida e imaginación. Entrevista a Nikolas Rose
Rahel Jaeggi	Capitalismo y democracia en tiempos de pandemia. Entrevista a Rahel Jaeggi
Martina Lassalle	RESEÑAS Sergio Tonkonoff. <i>La oscuridad y los espejos. Ensayos sobre la cuestión criminal</i> . Buenos Aires: Pluriverso Ediciones, 2019. 161 pp. ISBN 9789877789300
Juan Leal Ugalde	Sergio Villalobos-Ruminott. <i>La desarticulación. Epocalidad, hegemonía e historicidad</i> . Santiago: Ediciones Macul, 2019. 214 pp. ISBN 9789567062898

Gubernamentalidad, vida e imaginación.
Entrevista a Nikolas Rose
Governmentality, Life, and Imagination.
Interview with Nikolas Rose

Nikolas Rose

KING'S COLLEGE LONDON

Ricardo Camargo

UNIVERSIDAD DE CHILE

Resumen

Esta entrevista fue realizada en noviembre del año 2015, durante una visita realizada por Nikolas Rose a Chile, en el contexto del programa de investigación “Hacia una genealogía del poder farmacológico”, liderado por Ricardo Camargo. En ésta, se aborda principalmente la historia académica de Nikolas Rose, desde sus primeras investigaciones como biólogo, hasta la más reciente y relativa a la neurociencia, pasando igualmente por su importante trabajo sobre la gubernamentalidad en las décadas de los setenta y ochenta.

Palabras clave: Nikolas Rose; Gubernamentalidad; Michel Foucault; Biopolítica; Neurociencias.

Abstract

This interview was carried out in November 2015, during a visit made by Nikolas Rose to Chile in the context of the research program “Towards a genealogy of pharmacological power”, led by Ricardo Camargo. In this conversation, Nikolas Rose addresses his own academic history, from his early research as a biologist to the most recent endeavors related to neuroscience, as well as his important work on governmentality in the seventies and eighties.

Keywords: Nikolas Rose; Governmentality; Michel Foucault; Biopolitics, Neurosciences.

Ricardo Camargo (RC): *Antes que todo, déjame agradecerte nuevamente por tu visita a Chile, Nikolas. Ha sido realmente un placer hablar contigo, escuchar tu charla de anoche y la de esta mañana. Hoy quiero hablar contigo en relación con tu historial académico, porque sabemos que tienes una historia desde la disciplina de la biología, pero también en tus comienzos estuve interesado en las ciencias sociales. Entonces, lo que quiero saber realmente es cómo esta especie de combinación entre las ciencias sociales y la biología comenzaron a desarrollar tu historial académico, no sé hace cuántos años atrás.*

Nikolas Rose (NR): Hace mucho tiempo, Ricardo. Bueno, antes que todo, muchas gracias por invitarme a Chile. Como sabes, es la primera vez que vengo a tu país y ha sido un gran placer venir, reunirme contigo y con tus colegas.

En fin, mi historial académico se remonta a varios años atrás. En 1965 entré a la Universidad de Sussex para estudiar biología. Siempre quise estudiar biología y me fui a trabajar en un departamento que estaba liderado por un genetista muy conocido llamado John Maynard Smith. Así que trabajamos mucho en genética por ese entonces: genética de las moscas de la fruta, recuerdo. Los años sesenta eran una época muy excitante en el área de la biología, pero también era una época muy emocionante en el mundo fuera de la universidad: revolución en las calles, gente cuestionándose todo acerca de la forma de vida dentro de la universidad y fuera de ella. También el ambiente estaba tomado por protestas en contra de la Guerra de Vietnam. La Universidad de Sussex era una universidad muy radical por esos días, entonces mi interés por la biología se entrecruzó con mi interés en la política y, gradualmente, comencé a darme cuenta de qué, a pesar de lo crucial que era la biología, no nos ayudaba realmente a entender los problemas que emanaban en las calles o alrededor de nosotros. Menos aún lo relativo a la genética de la mosca de la fruta (risas). Por eso es por lo que, primero, modifiqué mi línea de investigación para estudiar el comportamiento de los animales; luego, hice un gran cambio para estudiar el comportamiento humano y terminé con un título, que en realidad fue hecho especialmente para mí, de esta mezcla entre biología y psicología. Así que desde este momento crucé ambas disciplinas en mi carrera.

Otra cosa crucial, que también me ha acompañado en toda mi carrera, es que cuando estaba en la universidad tenía algunos muy buenos amigos, que tenían problemas psiquiátricos severos y que se enfrentaban a estos problemas, en especial a la pregunta de si deberían o no tomar los fármacos que les diagnosticaban. Estuve haciendo cursos de “psicología anormal”, iba a visitar hospitales psiquiátricos recurrentemente. Por esa época, leí un trabajo de los inicios de Michel Foucault, su *Historia de la locura en la época clásica*, y también leí el trabajo de los anti-psiquiatras. En esa literatura estaba la pregunta por la locura, la sanidad, cómo se debía entender, cómo debía tratarse, cuál podría ser el rol de los fármacos para otras formas de

terapia. Todo esto formaba parte importante de mi educación, de mi formación intelectual, siendo el hilo más consistente a lo largo de toda mi vida.

Siempre he trabajado con amigos y tenía amigos muy cercanos que vivían con las prescripciones psiquiátricas, tenían lo que en el Reino Unido se conoce como problemas psiquiátricos severos y persistentes, y tú no puedes estar involucrado en la psiquiatría sin además confrontar este tema de la relación entre lo biológico, lo neurobiológico, lo social y lo político.

RC: *Estoy enterado que, en esos años sesenta, estuviste involucrado en un trabajo de campo muy interesante en la Clínica Tavistock, en Londres. No sé si puedes comentar un poco más de ello, porque estoy interesado en este debate que mencionaste entre el movimiento psiquiátrico y anti-psiquiátrico. ¿Cómo viviste esos debates académicos en la Inglaterra de los sesenta?*

NR: Bueno, el trabajo en la Clínica Tavistock vino un poco después en forma de un complicado despliegue de acontecimientos. Quiero decir, pasé algo de tiempo fuera de la universidad haciendo trabajos manuales de distintos tipos: me capacité como profesor, enseñé en un colegio para niños desadaptados y ahí me convertí en un interesado en la historia de la psicología, lo cual llevó al trabajo inicial que hice sobre la historia de la psicología. Y, en el desenfreno intelectual que uno tenía en esos días, me involucré en dos o tres cosas.

Primero que todo, mis colegas y yo organizamos una revista llamada *Ideology and Consciousness*. Segundo, trabajé con un amigo mío, Peter Miller, y realizamos algunas clases vespertinas sobre psiquiatría radical, mientras yo trabajaba en la historia de la psicología y la psiquiatría. Gradualmente, Peter se comenzó a interesar más en el pensamiento económico, el pensamiento administrativo y yo estaba más interesado en lo psiquiátrico y lo psicológico. Comenzamos a pensar que estas preguntas, el rol de estos expertos, el rol del manejo de los asuntos humanos, el entendimiento y el manejo de los asuntos humanos, que nunca realmente se pensó que eran parte de la política, jugaban un rol político crucial. Peter y yo disfrutábamos trabajar juntos y tratamos de encontrar una mirada empírica ante estos asuntos, que creo es una cosa que siempre ha estado presente en mi trabajo: una mirada empírica para explorar esta relación. Ambos llegamos a la Clínica Tavistock y al Instituto Tavistock de Relaciones Humanas. Esta clínica había sido muy activa en el trabajo psiquiátrico durante la Segunda Guerra Mundial y muy activa en el desarrollo de cierto tipo de psicoanálisis. Por otro lado, el Instituto Tavistock de Relaciones Humanas había estado muy activo tratando de llevar la perspectiva psicoanalítica a las organizaciones y corporaciones. Parecía una mirada realmente interesante en la cual trabajar, por lo que los convencimos de permitirnos ser los historiadores “semi oficiales” de la Clínica Tavistock y del Instituto Tavistock. No es accidental que Ronnie [Ronald David] Laing estuviese en esta clínica, ya que un grupo completo de psiquiatras y

psicoterapeutas de tipo social y políticamente conscientes se encontraran al mismo tiempo en esa institución. Tavistock desarrolló la terapia grupal con Wilfred Bion, la terapia matrimonial, un tipo de terapia en la sala de consulta del doctor con el trabajo de Enid y Michael Balint. Era un lugar interesante, donde tú podías ver algunas de estas ideas nuevas de gobernar a los individuos y los grupos a través de sus características psicológicas, dándole forma a las características psicológicas. Entonces, era un lugar muy interesante para estudiar eso. Nosotros éramos afortunados por estar ahí cuando algunas de las personas que habían fundado esto aún estaban vivas. Da la casualidad de que ellos estaban preocupados de que el lugar realmente había perdido su radicalismo y estaban bastante contentos de que hiciéramos la historia para recordarles cuál debería ser su origen radical. Ese fue el proyecto que hicimos. Escribimos algunos artículos, pero nunca terminamos un libro que habíamos planificado. Aún conservo un borrador con las entrevistas que hicimos. Ronnie Laing murió en una cancha de tenis en Saint-Tropez justo antes que le hiciéramos la entrevista. Algunos de los artículos que escribimos ahora están publicados en un libro llamado *Governing the Present*¹. Lo que tratábamos de mostrar en ese libro era que el trabajo que hicimos sobre la gubernamentalidad fue el resultado de estudios empíricos. Tratábamos de darle sentido a lo que estaba pasando en estos estudios empíricos, no era que deseáramos importar un marco de trabajo teórico y “hacer gubernamentalidad”. Era para intentar darle sentido a lo que estaba pasando en nuestra “coyuntura”, como solíamos llamarle en nuestro léxico althusseriano.

RC: *Hablemos un poco sobre el marco de trabajo teórico de la gubernamentalidad. Tú eres uno de los principales autores académicos sobre el problema de la gubernamentalidad, que tiene una historia interesante. No es una larga historia, pero progresivamente ha sido muy influyente. Este asunto tiene un origen en la obra de Foucault, pero muchas personas sostienen que tú eres el fundador de la llamada “Escuela Británica de Gubernamentalidad Foucaultiana”, o algo así. ¿Cómo te enfocas desde esta perspectiva? ¿Cuál es tu enfoque de la gubernamentalidad, en relación con Foucault?*

NR: He mencionado muchas veces que he leído a Michel Foucault desde que estaba en la universidad. Antes que todo su libro sobre la locura, más tarde *Las palabras y las cosas* y *El nacimiento de la clínica*, que pienso que es el mejor libro de Foucault. Sin embargo, nunca diría que yo era un experto en la obra de Foucault. Nunca fui a sus clases ni nada por el estilo. Esta pequeña revista que mencioné antes, *Ideology and Consciousness*, estaba planificada originalmente para ser una revista de psicología radical, psicología marxista, psicología feminista, una revista de psicología estructuralista feminista marxista de hombres. Dio la coincidencia que dos personas

¹ Peter Miller y Nikolas Rose, *Governing the Present: Administering Economic, Social and Personal Life* (Cambridge UK: Polity Press, 2008).

que conocíamos de la Universidad de Oxford, Graham Burchell y Colin Gordon, estaban muy involucrados en traducir y presentar el trabajo de Michel Foucault en Inglaterra, por lo que los invitamos a participar de la revista. Luego, comenzamos publicando algunas de las traducciones y, en particular, publicamos una traducción que Colin Gordon había hecho de una de las clases sobre gubernamentalidad de Foucault. Lo otro que estaba pasando en mi vida por ese entonces era -se supone que lo debería decir de forma dramática- el colapso del marxismo como un proyecto intelectual. Luego estuve trabajando con otros colegas, yo había sido marxista, estuve trabajando con otros colegas en las implicancias de esto en un grupo de estudio muy interesante. Ese era el tipo de cosa que hacíamos en ese tiempo: cuestionar si el marxismo tenía una teoría del estado, si tenía una teoría del sujeto, si tenía una teoría de ideología. Con esto en mente, tradujimos el ensayo de la gubernamentalidad. Lo tomamos... yo lo tomé de una manera muy literal. Pensé en que, tal vez, había que darles un nuevo marco teórico a todas estas preguntas acerca del estado y la política, de la relación entre los operadores políticos y agentes. Por supuesto, yo estaba muy interesado en estos pequeños expertos, psicólogos y psiquiatras; Peter, por su parte, estaba interesado en los gerentes, los economistas, los corredores de bolsa. Supongamos que ponemos todo esto junto y hacemos la pregunta al revés: no iniciar la pregunta política desde la pregunta por el estado, sino que preguntarse por quién gobierna la conducta, de qué manera, para qué, con qué fin y cómo lo hace; qué sistemas de conocimiento se aplican, qué técnicas estaban siendo utilizadas y cómo se adaptaba ese vínculo a las preguntas políticas mayores. A medida que hacíamos ese trabajo, se volvió evidente para nosotros que el núcleo de la teoría marxista que gobernaba la economía no era un tema fácil. Incluso, entender un grupo de relaciones de mercado como una economía era un asunto complejo: ¿cómo hacemos para conocer esa economía? Cómo se hace eso, era nuestra pregunta. ¿Qué sistemas de conocimiento están involucrados en esto? Lo mismo acerca del gobernar a los sujetos que estaban involucrados en estas relaciones económicas... Cómo se entienden, qué tipo de técnicas utilizamos para manejarlos, qué tipo de expertos había ahí, qué poder tienen estos expertos, que relación tenían estos expertos con los grandes esquemas de la política.

Y así fue cómo yo realmente me acerqué a la gubernamentalidad. Pero tengo que decir algo -y espero que mi amigo Peter me perdone-: no éramos expertos en Michel Foucault. Quiero decir, Peter había escrito un libro muy bueno llamado *Domination and Power*, que era sobre Michel Foucault, pero no éramos expertos en Foucault. Tomamos esta específica idea de la gubernamentalidad. Pensábamos que existe una mentalidad de gobernar, que hay técnicas de gobernar, por lo que tratamos de pensar en cómo haríamos esto de una manera práctica. Nos reuníamos cada cierto tiempo, hacíamos largas caminatas juntos, hablamos sobre todo y nos sentamos y tratamos de escribirlo de una forma u otra.

Uno de nuestros presupuestos consistía en que existen ciertas maneras de pensar, mentalidades, que comenzamos a llamar “racionalidades”. No es “racionalidad”, sino que “racionalidades”, en plural. Estas racionalidades del gobierno existen, y junto con ellas, ciertas maneras de cambiar el pensamiento, las prácticas y las técnicas, a las que llamamos “tecnologías gubernamentales”. Luego, comenzamos a hacer una especie de historia bastante simple acerca de cómo estas familias de maneras de pensar y actuar han cambiado a lo largo del tiempo. Así, el primer artículo que escribimos se llamó “Governing Economic Life”, que trataba de mostrar cómo se podía utilizar esto para entender la muy poderosa teoría económica, la teoría macroeconómica². Esto no era muy popular, aunque logramos publicar artículos al respecto. Unas pocas personas estaban interesadas en nuestro trabajo. Luego, formamos un pequeño grupo de estudio. Nos reuníamos cada cuatro semanas en la Escuela de Economía de Londres. Dada la casualidad, comenzó a llegar gente de todas partes del mundo que estaban interesados en estas ideas y, de manera gradual, las ideas encajaron en la discusión. Nunca hubo una escuela de gubernamentalidad, sólo había un grupo de personas tratando de entender los problemas de su época y de su lugar, quienes encontramos que era útil usar estos conceptos. Utilizamos también algunos conceptos de la teoría del Actor-Red, conceptos de Bruno Latour, entre otros. Utilizamos conceptos de la historia de la filosofía, de las ideas, de los estilos de pensamiento o estilos de razonamiento. Tomamos esas ideas, las buscamos en historias de gobierno muy convencionales y la manera en que estaba organizado el cambio gubernamental en el *funcionariado*. Miramos la manera en la que se capacitaba a los funcionarios públicos, miramos historias del Estado de Bienestar. Juntamos todo esto y argumentamos.

Ya eran los años ochenta y pasaban cosas en el ambiente, nuevamente: el surgimiento de cierto tipo de crítica del estado, tanto por parte de la izquierda como de la derecha, la de Margaret Thatcher, pero también los liberales estaban criticando el Estado de Bienestar. Así que tratamos de utilizar estas maneras de pensamiento para entender nuestra coyuntura específica, como nos estaba pasando a nosotros en Europa en los años ochenta. Esa era la “Escuela Británica de Gubernamentalidad”, que en ese tiempo odiábamos y, tan pronto como pudimos, después de 10 años, se había transformado en una escuela, que la gente estaba escribiendo libros de estudio sobre la gubernamentalidad y que se convirtió en un tipo de máquina de hacer cosas. En un momento sentimos que se había estrujado toda la creatividad que de ella podíamos obtener, por lo que decidimos que habíamos dicho todo lo que podíamos decir sobre ella y dejamos de ocuparnos de ella.

RC: *De todos modos, me parece que produjeron un marco de trabajo analítico conceptual muy poderoso. Estas tecnologías, subjetividades y racionalidades, son conceptos que sirven como*

² Peter Miller y Nikolas Rose, “Governing Economic Life”, *Economy and Society* 19, no. 1 (1990): 1-31.

herramientas de análisis, herramientas conceptuales poderosas para analizar el gobierno de las mentalidades. Sin embargo, suele ocurrir un proceso de formalización de lo conceptual: pronto estas ideas se convierten en manuales ordenados que sirven para enseñar un método de análisis. Después de todo este tiempo y de ocurrida esa formalización, ¿cómo miras esa producción conceptual hoy? ¿Tienes algún pensamiento actual sobre este marco de trabajo? ¿Crees que aún es útil para el análisis de la gubernamentalidad actual?

NR: Bueno, yo diría quizás dos o tres cosas al respecto.

Primero, creo que es verdad que se probó que los conceptos que desarrollamos eran muy efectivos y útiles para los análisis que nos propusimos llevar a cabo. Había formas de aplicar los conceptos a las situaciones para las que algunos de los otros modelos conceptuales, como el de la ideología, no servían en tanto análisis empírico. La autonomía relativa de lo ideológico, todos esos conceptos, no eran buenos para impactar situaciones específicas. Algunas personas, sin embargo, trataban de manera despectiva a este entramado conceptual, tratándolo de un sistema conceptual de “rango medio”. Ellos querían una teoría general, pero obtuvieron conceptos del rango medio. Estos conceptos de rango medio podían generar mucho trabajo útil, y no creo que Peter o yo mismo podamos criticar a las personas que los utilizan para hacer un trabajo útil. Lo que sí criticamos fue cuando ellos se transformaron en un tipo de maquinaria. Tú podías hablar acerca de gobernar a los refugiados, gobernar esto, gobernar lo otro, todos estaban gobernándolo todo.

En algún momento, me convertí en el editor y director ejecutivo de la revista que originalmente publicó nuestro trabajo sobre gubernamentalidad, con la que todavía trabajo. Cuando era el editor ejecutivo, estábamos inundados con artículos relacionados con esa palabra con G, tanto así que mis colegas del consejo editorial dijeron que apenas apareciera la palabra “gubernamentalidad” o se hiciera referencia a Nikolas Rose, había que rechazar las contribuciones (risas). Pero, en el fondo, creo que el enfoque aún es muy útil. En su momento estábamos tratando de darle sentido a los cambios sociales, algunos lo llamaban “neoliberalismo”, mientras nosotros lo llamábamos “liberalismo avanzado”. Ese asunto estaba tomando forma en todas partes alrededor de nosotros. Una ingeniosa nueva manera de gobernar estaba tomando forma, lo que reconfiguró la relación entre el estado, la experiencia, los privados, los mercados, todo ese tipo de cosas. Pero nosotros estábamos demasiado enfocados en Europa. Un poco más tarde, comencé a hacer algo de trabajo internacionalmente. Hablé con gente acá en Latinoamérica, hablé con algunas personas en China, hablé con algunas personas en India, hablé con otras personas, y se hizo claro para mí que la manera de pensar estaba variando, pero que aun así era una forma de pensar poderosa. Sin embargo, los conceptos no podían simplemente transportarse a otro país. Entonces, hablábamos de liberalismo en el siglo diecinueve, cómo eso se transformó en el Estado de Bienestar, el criticismo al

estado del bienestar, pero los países latinoamericanos han tenido una larga historia de dictadura militar. Realmente, ellos nunca han tenido ese movimiento liberal, ellos nunca han tenido un movimiento de Estado de Bienestar, son países altamente dispersos. Ellos realmente nunca habían tenido un estado que tuviera la capacidad de regular todo lo que estaba pasando en el país. Nuestra idea era que la gente tal vez necesitaba pensar de esa manera, pero debía inventar los conceptos, sus propios conceptos, para tratar de darle sentido a lo que estaba pasando en su región, en relación con su historia y a los desafíos de su propio mundo contemporáneo. Nunca hubiese soñado con decirle a mis colegas en Brasil cómo deberían analizar la situación en Brasil, por ejemplo, pero podría tratar de decir que así es como nosotros desarrollamos el concepto en Inglaterra. Ahora, ¿cómo van a desarrollar ustedes el concepto ante su propia situación? Así que creo que aún hay vida en el enfoque si la gente puede ser ingeniosa, imaginativa. Por supuesto ahora la gente tiene lo que nosotros no. Nosotros no teníamos todas las clases ni las traducciones de Foucault. Leímos el tratado de seguridad de Foucault, o lo que sea que fuera, incluso olvido los nombres (risas).

RC: *Me parece que hay una ocasión, si se le puede llamar así, muy científica, filosóficamente también, de insertar el entendimiento de la diferencia. Y una de ellas es la relación entre las ciencias sociales y la ciencia de la vida, en particular la neurociencia. Quiero entender cómo te moviste en esta dirección. En términos generales, por supuesto. ¿Cuál es tu reflexión general sobre este campo de investigación?*

NR: Bueno, pasé diez años haciendo una especie de genealogía de la disciplina de las ciencias y llegué al punto que dije tanto como podía decir respecto a eso. Estuve diez años trabajando en estos argumentos sobre la gubernamentalidad y, por las razones de las que ya hemos hablado, decidí que era suficiente para mí. Otra gente debería hacerse cargo. Me encontré repitiéndome a mí mismo. Y, en realidad, lo que decidí que quería hacer era volver a la pregunta de mis días en la universidad y pensar en la psiquiatría. ¿Qué estaba pasando en la psiquiatría? Sentía que le debía eso a mis amigos. Ellos habían pasado demasiado de su tiempo entrando y saliendo de hospitales psiquiátricos y consumiendo malos fármacos. Eso era lo que quería hacer. Comencé a realizar ese trabajo y me di cuenta de que estaba en peligro de volver a escribir el trabajo sobre la psicología, y ahora estamos hablando de psiquiatría, los mismos conceptos. No me podía liberar de mí mismo, ni de los mismos conceptos. Ocurrió, sin embargo, que algunas de las cosas más interesantes que estaban pasando en psiquiatría en ese momento tenían que ver con la reemergencia de la psiquiatría biológica y la psiquiatría genética, de la neurobiología. Pensé que ese era el evento, el pequeño evento que quería observar. Pero había pasado mucho tiempo desde que había estudiado biología. Muchas cosas habían pasado desde

que había estudiado mis moscas de la fruta. Quería volver y entender qué era lo que se hacía en biología por estos días. En ese momento, muy poca gente estaba interesada en hacer este trabajo sobre los cambios en los entendimientos biológicos y sus implicancias. Nuevamente, estaba en el Goldsmiths College en esos tiempos. Formamos una red que llamamos *Bios*, por la palabra griega de vida. La llamamos *Bios* y, como éramos ingleses todos, simplemente decíamos “baios” (risas). Así que nuevamente reunimos gente y estuvimos tratando de hacer este trabajo. No muchas personas estaban intentando hacer este trabajo, hablando seriamente en biología. Eso era lo que estaba pasando en la biología. Más que pensar, era lo mismo que la biología del siglo diecinueve o principios del veinte. Fueron alrededor de diez años de trabajo tratando de entender estas nuevas maneras de pensar que estaban emergiendo en la biología, tratando de crear un análisis de ellas que entendiera la nueva política de la biología. Pero no decía que era lo mismo que estaba pasando en el siglo veinte porque toda la crítica sociológica que nos rodeaba estaba diciendo que se trataba de determinismo biológico, adaptacionismo biológico, neogénica y todo ese tipo de cosas. Por supuesto, había algunos elementos de eso, pero también pensaba que estaba pasando algo más interesante y positivo.

Diez años de trabajo llevaron al libro llamado *Politics of Life Itself*, que trataba de entender esta nueva biología, bajo el lema “la biología no es destino”, por el contrario: la biología era oportunidad³. Entender el organismo humano como un mecanismo no significaba reducirlo, sino que era para abrir oportunidades, para intervenir unidades, donde mientras más biológico era algo, más parecía abrirse a la transformación al contrario de lo más antiguo donde los individuos mismos estaban organizando su propia biología, entendiendo su biología, argumentando la investigación en su propia biología, tratando de desarrollar nuevos tipos de terapias para su propia biología. Por supuesto, yo no estaba solo en esto. Al mismo tiempo, Paul Rabinow estaba haciendo un trabajo similar en Berkeley. En la entrevista, Rabinow le dice a Michel Foucault que, de seguro, habiendo hecho todo esto, debería estar escribiendo una genealogía de la biopolítica, a lo que Foucault responde que sí, que debería estar haciendo eso, pero que por el momento no tenía tiempo. En realidad, nunca lo hizo. Cada vez que hablábamos de biopolítica, comenzábamos a hablar de algo más. Nuevamente, cuando comencé a hacer el trabajo, no muchas personas lo estaban haciendo. Tal vez algunas personas lo trabajaban, de una manera muy específica. Por eso, las redes que creamos tenían como actividad unas conferencias llamadas “Vital Politics”, en donde la gente que estaba trabajando en esta área se reunía y hablaba. A los diez años, se formó una comunidad bastante grande y, nuevamente, ese tipo de trabajo se pudo regularizar bien. Había revistas al respecto y cosas así. Parte de ese trabajo me llevó a mi

³ Nikolas Rose, *The Politics of Life Itself: Biomedicine, Power, and Subjectivity in the Twenty-First Century* (Princeton: Princeton University Press, 2007).

trabajo en neurociencia. Nuevamente, quería decir que, bueno, ¿podrías pasar de simplemente hacer esta descripción de la política de la vida a tratar de encontrar las maneras para intervenir en la política de la vida, tratando de abrir un dialogo con los científicos de la vida? Estábamos haciendo cosas realmente interesantes tratando de trabajar con ellas para abordar algunos de los problemas más desafiantes de nuestro tiempo. Yo estaba en una posición bastante privilegiada para hacerlo, en parte porque hace mucho tiempo había sido un biólogo. Aunque lo que sabía de biología era probablemente lo mismo que un estudiante de primer año aprendería en las primeras tres semanas. Lo que sabía de biología fue hace mucho tiempo, pero me he esforzado muy duro para dominar el lenguaje y los conceptos nuevos, en parte debido a que era lo suficientemente experimentado en mi carrera que no tenía absolutamente nada que arriesgar. Por el contrario, los estudiantes jóvenes, tanto en el lado biológico como en el lado social tenían algo que arriesgar. ¿A quién le importa? A mí no. Yo no tenía nada que arriesgar. Así, nuevamente pensé que había estado diez años trabajando en la política de la vida, ahora intentaría algo diferente. Yo estaba en el London School of Economics encabezando proyectos, era el jefe de cosas, gestionaba cosas y mucho trabajo administrativo. Porque, tú sabrás, no te puedes simplemente sentar en una sala a leer y escribir todo el tiempo. Te vuelves un poco loco si lo haces. Así que siempre he tratado de hacer que ocurran cosas, por lo que organicé este biocentro. La desventaja de hacerlo en el London School of Economics era que no tenía ciencias de la vida, no tenía departamentos de ciencias biológicas. Seguí intentando convencerlos de que ese era el tipo de cosa en la que siempre había estado interesado. No tuve mucho éxito realmente, por lo que hablé con colegas del King's College. Si conoces la geografía de Londres, el King's College está a cientos de metros de London School of Economics, y King's College tiene los mejores recursos de salud y médicos, de los más antiguos de cualquier lugar de Europa, y ellos estuvieron interesados en tratar de avanzar en esta conversación. Por más cliché que parezca, ellos me hicieron una oferta que no podía rechazar, así que fui al King's College para fundar este nuevo departamento interdisciplinario. Para ir desde un análisis histórico y genealógico de la política de la vida, a tratar y ver si acaso era posible otra política de la vida. ¿Podríamos comenzar a intervenir para transformar las cosas? ¿Podríamos encontrar una manera de abrir esa conversación? Y así, eso es lo que he estado haciendo en los últimos pocos años desde que me fui a King's College. Nuevamente, de manera muy afortunada, construyendo algo, construyendo un nuevo departamento, trayendo más o menos veinte colegas maravillosos, sociólogos, antropólogos, historiadores, científicos políticos, algunas personas han sido médicos, personas que trabajan en salud mental en situaciones de conflicto, algunos eticistas, algunos filósofos, todos trabajando en este tipo de temas. Es tremendamente emocionante, un excelente grupo de estudiantes de investigación, todos haciendo diferentes cosas. Bajo ninguna

circunstancia estaban todos convencidos de que mi forma de pensar sea la mejor forma de pensar. Estoy muy agradecido de decirlo, la mayoría de ellos piensa que yo estoy equivocado en una, dos, tres o un millón de maneras diferentes. Así que eso es bueno para todos, criticando a todos los demás de la manera más amigable posible. Eso es lo que hemos estado tratando de hacer. ¿Es posible otra política de la vida?

Mi departamento es de salud global, y si tú miras las tremendas desigualdades en la movilidad y la mortalidad, la esperanza de vida en el mundo... es una situación bastante indignante: si la esperanza de vida de un hombre al nacer en un país es 37 años y la de otro es de 85, uno se pregunta: ¿qué tipo... qué forma de vida los gobierna? ¿Cuáles son las diferencias entre esas formas de vida? ¿Qué podemos aprender de lo que hemos entendido acerca de la política de la vida? Hemos elegido, como tú sabes, algunas miradas empíricas para hacer esto: la ciudad, salud enferma, salud y vida en la ciudad, preguntas que nos llevan de vuelta a los inicios de la sociología. Eso es lo que estamos trabajando actualmente. Como sabes, cuando vengo aquí a Chile, la gente piensa que voy a hablar acerca de mis temas antiguos de psicología, mi psicología radical para algunas personas. O piensan que voy a hablar de la gubernamentalidad o piensan que voy a hablar de biopolítica, y cuando hablo de esta otra cosa, la gente mira como si fuera un poco inesperado, problemático, y por supuesto es problemático de muchas maneras, pero creo que, sin problemas, sin complejidad, sin crítica hay vacío. Y tú tienes bastante razón en algo que me dijiste. La descripción está toda muy bien, pero necesitas nuevos conceptos para entender esto. Necesitas hacer nuevos conceptos para avanzar en el trabajo que estábamos haciendo, y esa es una pregunta realmente desafiante en la que me gustaría trabajar con colegas: en cómo desarrollar estos nuevos conceptos para pensar sobre esto. Se necesita imaginar nuevos conceptos.

RC: *Realmente te quiero agradecer por tu tiempo. Ha sido muy interesante y una conversación de muy amplio rango. Qué calidad de vida vivimos, es una pregunta en curso y espero que tengamos conocimiento de tu trabajo sobre eso. Estoy seguro de que tendremos alguna respuesta preliminar a esta pregunta en los siguientes años.*

NR: Es el tipo de trabajo que realmente solo se puede hacer con discusión y debate, con debate crítico amigable. Ha sido una muy buena experiencia para mí reunirme contigo y tu grupo para pensar cómo esto pasa en un país como Chile, que tiene sus propias características. Así que gracias de nuevo por invitarme. Ha sido un placer.

Referencias bibliográficas

Miller, Peter y Nikolas Rose. *Governing the Present: Administering Economic, Social and Personal Life*. Cambridge UK: Polity Press, 2008.

—. “Governing Economic Life”. *Economy and Society* 19, no. 1 (1990): 1-31.

Rose, Nikolas. *The Politics of Life Itself: Biomedicine, Power, and Subjectivity in the Twenty-First Century*. Princeton: Princeton University Press, 2007

Recibido: 19 de mayo de 2019

Aceptado: 4 de junio de 2019

Sobre los autores

Nikolas Rose. Profesor de sociología del Departamento de Salud Global y Medicina Social en King’s College London (Londres, Reino Unido). Director del Centre for Society and Mental Health en King’s College London. Doctor en Sociología de la Universidad de Londres. Ha escrito influentes trabajos en el ámbito de la teoría política, de la crítica a la psiquiatría, y particularmente en la discusión sobre gubernamentalidad, destacando sus obras *Governing the Soul: The Shaping of the Private Self* (Nueva York: Routledge, 1989); *Governing the Present: Administering Economic, Social and Personal Life* con Peter Miller (Cambridge UK: Polity Press, 2008); *Neuro: The New Brain Sciences and the Management of the Mind* con Joelle Abi-Rached (Princeton: Princeton University Press, 2013). Correo electrónico: nikolas.rose@kcl.ac.uk.

Ricardo Camargo. Profesor asociado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile (Santiago, Chile). Director del Núcleo de Investigación en Biopolítica e Ideología (NIBI) de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Ha dirigido múltiples proyectos en el ámbito de la biopolítica y del pensamiento político contemporáneo, destacando los proyectos FONDECYT “Hacia una genealogía del poder farmacológico” (2014-2017) y “Biopolítica molecular: dimensiones políticas, jurídicas y éticas de los marcadores biológicos” (2017-2020). Es autor del libro *Parrhesía en Foucault* (Santiago: Ril editores, 2019). Correo electrónico: rcamargoderecho.uchile.cl.

Financiamiento y agradecimientos

Entrevista realizada por Ricardo Camargo en noviembre de 2015. Edición a cargo de Nicolás Ried. Trabajo enmarcado en el proyecto FONDECYT 1140901, “Hacia una genealogía del poder farmacológico”.

